



## "Diálogo con la cananea"

### ORACION INICIAL

*Señor Jesús, envía tu Espíritu, para que Él nos ayude a entender tu Palabra, como la entendieron los discípulos de Emaús al explicarles la Escritura. Con la luz de tu Palabra, les ayudaste a descubrir la presencia de Dios en los acontecimientos dolorosos de tu vida. Así la cruz, que parecía ser el final de toda esperanza, apareció para ellos como fuente de vida y resurrección.*

*Crea en nosotras el silencio para escuchar tu voz en la creación y en la Escritura, en los acontecimientos y en las personas, sobre todo en los pobres y en los que sufren. Tu Palabra nos oriente a fin de que también nosotras, podamos experimentar la fuerza de tu resurrección y testimoniar a los otros que Tú estás vivo en medio de nosotras como fuente de fraternidad, de justicia y de paz.*

### LECTIO (Lectura): ¿Qué dice el texto? La Palabra escuchada

Saliendo de allí Jesús se retiró hacia la región de Tiro y de Sidón. En esto, una mujer cananea, que había salido de aquel territorio, gritaba diciendo: "¡Ten piedad de mí, Señor, hijo de David! Mi hija está malamente endemoniada." Pero él no le respondió palabra. Sus discípulos, acercándose, le rogaban: "Despídela, que viene gritando detrás de nosotros." Respondió él: "No he sido enviado más que a las ovejas perdidas de la casa de Israel." Ella, no obstante, vino a postrarse ante él y le dijo: "¡Señor, socórreme!" El respondió: "No está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perros" "Sí, Señor-repuso ella-, pero también los perros comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos." Entonces Jesús le respondió: "Mujer, grande es tu fe; que te suceda como deseas." Y desde aquel momento quedó curada su hija.

Mt (15,21-28)

### MEDITATIO (Meditación): ¿Qué me dice el texto? La Palabra comprendida

La mujer cananea era de otra raza y de otra religión. Ella comienza a suplicar por la curación de su hija. La mujer grita, pero Jesús no responde. ¡Extraña conducta! Aquí Jesús no escucha, no quiere escuchar ¿Por qué? Jesús explica su silencio: "Solo me han enviado a las ovejas descarriadas de Israel".



## AÑO CAPITULAR 2017

La mujer no se preocupa por el rechazo de Jesús: El amor de madre por la hija enferma no se preocupa de las normas religiosas, ni de las reacciones de los demás, sino que busca la curación allá donde su intuición le hace ver una solución, en Jesús. Ella se pone más cerca y arrojándose a los pies de Jesús, comienza a suplicar: ¡Señor, ayúdame! Fiel a las normas de su religión, Jesús responde con una palabra y dice que no conviene tomar el pan de los hijos y darlo a los perros. En este caso los hijos serían el pueblo judaico y los perros los paganos. Jesús sigue su camino y no atiende la petición de la mujer.

La mujer no se da por vencida. Está de acuerdo con Jesús pero alarga la comparación y lo aplica a su caso. “También los perros comen las migajas que caen de la mesa de sus amos”. Ella lanza sencillamente la conclusión de aquella imagen.

La reacción de Jesús es inmediata: ¡Oh, mujer, grande es tu fe! La mujer obtiene lo que pedía.

Si Jesús respondió es porque comprendió que el Padre quería que Él acogiese la petición de la mujer. El encuentro con la mujer cananea le hace salir de la prisión de su raza y abrirse a toda la humanidad. Esto significa que Jesús descubría la voluntad del Padre oyendo las reacciones de las personas. La conducta de aquella mujer pagana abre un nuevo horizonte en la vida de Jesús y lo ayudó a dar un paso importante en el cumplimiento del proyecto del Padre. Escuchando hasta el fondo el deseo de esta pagana, ha comprendido que lo que le pide, es exactamente lo que quiere Dios.

El don de la vida y de la salvación es para todos los que buscan la vida y se esfuerzan en liberarse de las cadenas que aprisionan la energía vital.

Este episodio nos ayuda a percibir algo del misterio que rodeaba a la persona de Jesús, cómo estaba en comunión con su Padre y cómo descubría la voluntad del Padre en los acontecimientos de la vida.

El amor de Dios a los que sufren no conoce fronteras, ni sabe de creyentes o paganos. Atender a esta mujer no le aleja de la voluntad del Padre, sino que le descubre su verdadero alcance.

### **ORATIO (Oración): ¿Qué le digo? Mi palabra responde a la Palabra**

#### ***El Señor ha escuchado mis lamentos***

*Señor, no me reprendas por tu enojo  
ni me castigues por tu indignación.  
Ten piedad de mí, porque me faltan las  
fuerzas; sáname, porque mis huesos*

*se estremecen.*

*Mi alma está atormentada,  
y tú, Señor, ¿hasta cuándo...?  
Vuélvete, Señor, rescata mi vida,  
sálvame por tu misericordia,  
porque en la Muerte nadie se acuerda  
de tí, ¿y quién podrá alabarte en el*



## AÑO CAPITULAR 2017

*Abismo?*

*Estoy agotado de tanto gemir:  
cada noche empapo mi lecho con  
llanto, inundo de lágrimas mi cama.*

*Mis ojos están extenuados por el pesar  
y envejecidos a causa de la opresión.*

*Apártense de mí todos los malvados,  
porque el Señor ha oído mis sollozos.*

*El Señor ha escuchado mi súplica,  
el Señor ha aceptado mi plegaria.*

*¡Que caiga sobre mis enemigos  
la confusión y el terror,  
y en un instante retrocedan  
avergonzados!*

### **CONTEMPLATIO (Contemplación): ¿Cómo interiorizo el mensaje? La Palabra encarnada**

Jesús descubrió la voluntad del Padre oyendo las reacciones de las personas.

- ✓ *¿Estoy a la escucha de los demás, intentando descubrir que es Dios quien me habla a través de ellos?*
- ✓ *¿Se descubrir la presencia de Dios en los acontecimientos de la vida, los grandes y los cotidianos?*
- ✓ *¿Estoy abierta a toda la humanidad? O por el contrario me limito a los que me caen bien, son de mis ideas, son personas influyentes,...?*
- ✓ *¿Creo firmemente que el don de la vida y de la salvación es para todos?*

### **ACTIO (Acción): ¿A qué me comprometo? La Palabra confrontada, compartida y en acción**

Los cristianos hemos de aprender hoy a convivir con agnósticos, indiferentes o paganos. No son adversarios a apartar de nuestro camino. Si escuchamos su sufrimiento, descubriremos que son seres frágiles y vulnerables, que buscan como nosotros, un poco de luz y de aliento para vivir. El que me necesita es el débil, el que no tiene derechos, el que se ve excluido. También en este punto está la lección sin aprender. Estamos dispuestos a ayudar al importante, al poderoso, al que puede devolvernos el favor, pero cuesta más atender la necesidad de un don nadie que no puede responder.

Jesús no es propiedad de los cristianos. Su luz y su fuerza sanadora son para todos. Es un error encerrarnos en nuestros grupos y comunidades, apartando, excluyendo o condenando a quienes no son de los nuestros. Solo cumplimos la voluntad del Padre cuando vivimos abiertos a todo ser humano que sufre y gime pidiendo compasión.

El acoger a otro con cariño es más práctico que lamentarse o reprochar.